

CARTAS DE LOS LECTORES

cartas@diariodenavarra.es

La música podrá salvarnos

Me encaminé a la Iglesia de Santo Domingo con deseo de pasar un ratito agradable y, a ser posible, que me condujera a una cierta paz interior. Era un concierto del “Coro In Témpace”, al que ya conocía y sabía qué podía esperar de él. El auditorio excelente. Por su estética y su acústica. Es lo mejor que tiene Pamplona, de oferta gratuita, para estos conciertos.

Una vez se cumplimentó el aforo y se hizo la hora, fueron haciendo su aparición los músicos que acompañan al coro: varios violines, viola, chelo, bajo, contrabajo, piano, arpa y percusión. Verlos ya presagiaba un buen concierto. Después se incorporaron los tenores, barítonos, bajos, sopranos y contraltos, unos cuarenta coralistas que precedían a su director, Carlos Etxeberria, así como los dos solistas anunciados, Andoni Sarobe, barítono miembro del Coro y Marta Huarte, soprano.

Al mismo tiempo que se colo-

can en el presbiterio los envuelve una tenue luz, ahora azul, ahora ámbar, luego roja, tonos acorde a la música. También queda iluminado el precioso retablo dorado del recinto sacro. No nos han entregado programa de mano por aquello de la pandemia pero escuchamos la letra de lo que van a interpretar mediante una clara y nítida voz en off. En la primera parte escucharemos la obra “Tejedor de sueños” del compositor Ola Gjeilo. Una balada épica que recuerda a “La Divina Comedia” de Dante. “El protagonista se duerme en Noche Buena durante trece días. Se despierta y cabalga hacia la iglesia por caminos de barro, sangre y sombras...”. No es muy diferente al ánimo con que me acerqué yo a esta Iglesia.

Bellísima música, todos los instrumentos, incluidas las voces del coro, con gran armonía me conducían en ese viaje de melancolía, tristeza y sombras.... hasta el reco-



gimiento y la emoción. Terminada esta obra, llega el intermedio: aplausos agradecidos. La voz en off nos sitúa en la obra “Lux (el amanecer de lo alto)” de Dan Forrest. En su primer movimiento: “Luz de luz, venida desde lo alto a iluminar a los que están en sombras de muerte” los solistas alternan sus voces arropados por los violines y el coro; también el arpa se hace presente. Las luces juegan y danzan entre el rostro de los co-

ralistas, concentrados los ojos fijos en su director.

Suena un Aleluia, aleluia, aleluia, suave, repetitivo, iluminado. Creo adivinar que los coralistas, además de estar concentrados también están sobrecogidos. Una cascada de estrellas descendía por el retablo hasta alcanzar el rostro de los intérpretes. Después, un “Gloria in excelsis Deo” ¡a ritmo de jazz! En este momento, no sirvió de nada la recomendación inicial

de que no se aplaudiera hasta el final del concierto, porque del público brotaron grandes aplausos. Nos fueron conduciendo hasta el 5º movimiento y escuchamos de nuevo esa voz: “Creador de las estrellas de la noche. Creador de la Luz, que hiciste el día con resplandor brillante; sobre el mundo recién nacido, sacaste luz de toda la oscuridad”.

Los brazos del director danzaban invitando a sus intérpretes a conducirnos hasta soñar y alcanzar la luz que los iluminaba. Siento que, quizá como a todo el auditorio, la música me había conducido del barro, sangre y tinieblas de la primera parte del concierto a la más bella y definitiva luz que proclamaba esta segunda obra del joven compositor Forrest. Aplausos, gritos, emoción, saludos... Observo el semblante de los asistentes, agradecido. Creo que la belleza y la música es bella- es lo único que puede salvarnos de la mediocridad, de la vida a ras del barro hasta volar hacia las estrellas y que la luz pueda alcanzarnos.

ANA GURUCHARRI GARCÍA

■ Las cartas dirigidas a esta sección serán de 15-20 líneas. Debe adjuntarse una fotocopia del DNI del remitente y su número de teléfono. DIARIO DE NAVARRA se reserva el derecho a publicar tales textos en todos nuestros canales, así como de resumirlos o extractarlos. No se devolverán los originales ni se mantendrá correspondencia sobre ellos.

■ Dirección Ctra. de Zaragoza s/n. Cordovilla 31191

■ Correo electrónico

cartas@diariodenavarra.es

Para más información puede consultar nuestra política de privacidad y derechos en diariodenavarra.es

No, no es correcta

Niego la mayor desde la primera letra de esta carta: la ley del aborto no es correcta. Así lo tenemos que decir quienes, por resignación, por comodidad o por no sé qué, llevamos callados públicamente mucho tiempo. Ya es hora de que se nos oiga, de romper nuestro silencio y defender y trabajar por lo que creemos y por lo que pensamos. Demos un paso al frente y hablemos públicamente de ello, sin complejos, sin miedos y con la seguridad que nos da la fuerza de

nuestra fe. Quienes bebemos de la fuente del humanismo cristiano, hemos dedicado algunos años a la política y seguimos pensando en ella como vocación de servicio al bien común y no dirigida a fines individuales o meramente partidistas, tenemos que ser altavoces y, por qué no también pepitos grillos, de lo que creemos, allí donde ejercemos nuestro trabajo, voluntariado, tiempo libre y también en nuestros entornos familiares y de amistades.

Como votante que he sido del Partido Popular en las elecciones generales no puedo estar impasible ante la afirmación de su presidente nacional de que la ley del aborto es “correcta” o justificar esta postura por ser, el aborto, una “cuestión poliédrica que cuenta con muchas aristas morales, éticas, religiosas o filosóficas”. Mire, no, no es correcta y además hay que mojarse, ¿es incómodo verdad? Y aclarar cuál es su moral y ética en el tema del aborto que es el que nos ocupa. Porque mi postura en las urnas, lo tengo muy claro, va a depender, entre otras cosas, de

ello, de mi partido Unión del Pueblo Navarro estará vigilante, como siempre lo he estado de manera especial en estos temas con algunos afiliados más, para que no se deje llevar por el populismo y el buenismo y siga firme y convencido con los principios reflejados en el artículo 2 de sus Estatutos: “UPN promueve los valores del humanismo cristiano, el respeto de los derechos humanos y la dignidad de la persona desde su concepción y hasta su final. Defiende la defensa de la vida; en consecuencia, es contrario al aborto y la eutanasia”. Muy claro, sin dudas y sin posibles interpretaciones. Mi voto, como cristiano que soy, lo decido en primer lugar por lo que un partido político piensa sobre la vida, la familia, el matrimonio, el modelo de educación, la libertad individual, la memoria y dignidad de las víctimas del terrorismo... es decir sobre unos valores y principios fundamentales muy determinados para mí. A continuación, analizo a las personas que integran las listas electorales a las que exijo en todo momento vocación

de servicio, rectitud, honestidad, verdad y tolerancia. Y, por último, repaso su programa electoral para comprobar que es consecuente con todo lo anterior. Todo esto no es complicado de hacer, solo hay que dedicarle un poco de tiempo y, lo más importante, analizar, pensar y decidir siendo honesto con uno mismo.

Queda mucho tiempo aún, pero el mes de mayo cada vez está más cerca. Animo a todos a ejercer el derecho al voto pensando en qué sociedad queremos, qué valores debemos defender y quién nos puede representar de la mejor manera para todo ello.

ERADIO EZPELETA ITURRALDE, afiliado de UPN, ha sido concejal y parlamentario foral.

Derecho fundamental, derecho de la mujer

El gran maestro, Ortega y Gasset, llamaba la atención hace muchos años sobre el papel o la función que en nuestra vida otorgamos a la razón, entendida como “instrumentum reddendi rationem” con

el significado de dar cuenta, de comprender y dar razón de lo vivido. La necesidad de entender la razón en cuanto ingrediente imprescindible del vivir, me ha llevado a compartir la siguiente reflexión acerca de la decisión, del TC, de establecer en nuestro país el derecho al aborto como un derecho de la mujer. En mi opinión, una vez que dicha ley haya recibido la aprobación definitiva, necesariamente el nasciturus se verá privado del derecho fundamental a la vida que como tal le corresponde al prevalecer el derecho al aborto de la mujer.

Por otro lado, dada la estrecha relación entre el derecho a la vida y la justicia, de inmediato, me surge la siguiente pregunta: ¿se puede afirmar que es justo privar de su derecho a existir al nasciturus? ¿En tanto que sociedad no debería corresponder al Estado el cultivo de la libertad, entendida desde un horizonte de humanidad que persiguiese y salvaguardase el cumplimiento de los derechos de todos, incluido el del nasciturus?

AMELIA GUISANDE GONZÁLEZ



ENCUENTRO CON EL ESCRITOR

Manuel Vilas

PRESENTARÁ SU LIBRO TITULADO

“Nosotros” - Premio Nadal 2023 - (Destino)

Martes, 7 de marzo a las 19:00 horas.

El encuentro se celebrará en la sede del Club de Lectura en la biblioteca de Diario de Navarra en la c/ Zapatería, 49.

Evento gratuito con plazas limitadas. Si quieres asistir, apúntate en www.mundodn.es

